

6. JESÚS, ¿QUÉ QUIERES DE MÍ?

JESÚS, ¿QUIÉN ERES TÚ? TÚ ERES EL MESÍAS

INICIACIÓN CRISTIANA DE NIÑOS - CICLO B

 **DEC** DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID



JESÚS...

[Primera sesión]

- **Vemos** *Vaiana, la película*
- **No me digas** *Solo Jesús nos ha dado una respuesta*

JESÚS, ¿QUIÉN ERES TÚ?

[Segunda sesión]

- **Orar con el corazón** *Niños pequeños*
- **Orar con la Palabra** *Id al mundo entero (Mc 16,15-20)*
- **Orar juntos** *Jesús ha resucitado*

JESÚS, ¿QUIÉN ERES TÚ? TÚ ERES EL MESÍAS

[Tercera sesión]

- **Abre los ojos**
- **Rezamos** *Rezo cuando estoy con los amigos*
- **Aprendemos** *Hoy, nosotros somos Iglesia*
- **Cuidamos** *Llamados a colaborar con la Iglesia*
- **Imitamos** *María Magdalena*

[Cuarta sesión]

- **Aprendemos a rezar** *Madre de Dios*
- **Compartimos** *San Francisco de Asís (OMP)*
- **Participamos** *Derecho a la casa: Colombia (Manos Unidas)*
- **Celebramos** *Memoria de vivos y difuntos*
- **Mi respuesta**

Vaiana, la película

“Vaiana” (2016) es una película dirigida por Ron Clements y John Musker. Esta cinta cuenta la historia sucedida hace dos milenios en unas islas del Pacífico de una joven, Vaiana Waikiki, que desea explorar el mundo navegando los océanos. Se pregunta qué habrá más allá del mar que es capaz de vislumbrar. Pero esa pregunta se la han hecho todos los hombres, desde niños, a lo largo de la historia, refiriéndose a qué habrá más allá de la vida, cuando tengamos que dejar este mundo. ¿Alguien tiene la respuesta?



Para hablar en familia

- ▶ Ve el video “Vaiana” y pregúntales a tus padres:
 - ¿Qué es lo que más os gusta de esta historia? ¿Qué podría yo aprender de ella?
 - ¿Qué significa para vosotros este estribillo de la canción “Sabré al final yo qué hay más allá” que se canta en la película?

Hoy la línea entre el cielo y el mar me ciega,
¿quién sabrá si hay más allá?
Y parece llamarme desde allí con gran fuerza,
aquel lugar, que hay detrás del sol,
allí quiero ir yo.

Hoy la línea entre el cielo
y el mar me llama,
y ¿quién sabrá, adónde irá?
Y si el viento que sopla de cola me lleva,
sabré al final yo qué hay más allá.

SOLO JESÚS NOS HA DADO UNA RESPUESTA

La historia de Vaiana es un cuento trepidante, y que nos hace compartir el sueño de una niña que decide arriesgarse y salir de su isla, el único mundo que conoce, para descubrir qué hay más allá del océano. Es la misma mirada que podemos hacer todos cuando vamos a un puerto o a una playa, y vemos que el horizonte se confunde con el cielo, y nos preguntamos: ¿Qué hay más allá del mundo que conocemos? ¿Qué nos espera después de la muerte?

Ya antes de Jesús, en todas las culturas, se creía que el alma humana no puede morir. Pero Jesús nos reveló algo más importante aún: que estamos llamados a resucitar con él y como él, en cuerpo y alma. Por eso, vamos a recordar juntos la única historia que da respuesta a la pregunta: ¿Qué hay más allá de lo que vemos en esta vida?

- ¿Qué había dicho Jesús que iba a suceder después de su muerte en la cruz?

Él había dicho que iba a morir, pero que al tercer día resucitaría.

- Y ¿qué sucedió?

Que de verdad resucitó al tercer día. Jesús murió el Viernes Santo a las tres de la tarde y ya para el Domingo (al tercer día) había resucitado.

- ¿Cómo fue la resurrección de Jesús?

Los soldados que estaban cuidando el sepulcro de Jesús sintieron un terremoto y cayeron al suelo. Enseguida se fueron a la ciudad a informar a Pilato de lo que vieron, porque la piedra inmensa que tapaba la entrada de la tumba había quedado rodada.

- ¿Cómo se enteraron los apóstoles y las mujeres?

Antes de salir el sol del día domingo, las mujeres se fueron al sepulcro a derramar aceites y hierbas aromáticas en el cuerpo de Jesús. María Magdalena fue la primera en llegar y encontró la piedra rodada y el sepulcro vacío.



- ¿Qué hizo entonces María Magdalena?

Fue corriendo a Jerusalén a donde estaban los apóstoles y les dijo lo que había visto.

- ¿Qué hicieron Pedro y Juan?

Fueron allí corriendo. Juan llegó primero pero no entró a la cueva. Pedro entró primero. Al ver las telas con que habían cubierto el cuerpo de Jesús tiradas en el suelo y la tumba vacía, supieron que Jesús había resucitado.

- ¿Y María Magdalena?

Ella volvió de nuevo al sepulcro y encontró dos ángeles sentados sobre la piedra. Jesús se le apareció por la espalda. Ella creyó que era el jardinero del lugar y le preguntó dónde habían puesto el cuerpo de Jesús. Jesús le dijo: “María”. Y entonces ella reconoció la voz de Jesús.

- ¿Qué le dijo Jesús a María Magdalena?

“Anda y diles a mis discípulos que resucité como había prometido”. Así que fue María Magdalena la primera de los amigos de Jesús que lo vio resucitado.

- ¿Y Jesús se apareció a otros?

Jesús estuvo apareciéndose a los apóstoles y discípulos durante 40 días. Después subió al Cielo. Una tarde se apareció a los apóstoles, pero no estaba Tomás. Cuando Tomás regresó, dijo: “hasta que no meta mis dedos en los huecos de los clavos y no meta mi mano en la herida de su pecho, no os creeré”.



- ¿Y sabéis lo que hizo Jesús?

Se le volvió a aparecer a los apóstoles una semana después cuando Tomás sí estaba presente. Y le dijo: “Ven, Tomás, mete tu mano en mi pecho, mete tu dedo en mi mano”. Tomás exclamó: “Señor mío y Dios mío”. Jesús le dijo: “Tomás, tú crees porque ves. Benditos los que creen sin ver”.

- En silencio llama a Jesús. Recuerda sus palabras: “Yo soy la resurrección y la vida”. Entonces dile si crees en él.

Orar con el corazón

Jesús, ¿quién eres tú?...

Oración inicial

- ▶ **Nos santiguamos:** En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
- ▶ **Rezamos:** Cada uno en silencio.
- ▶ **Cantamos "Niños pequeños":**

Niños pequeños, estad alegres porque el Señor os eligió para anunciar al mundo su misericordia.

¡Oh, gentes de la tierra!
Abandonad vuestra ciencia,
pues yo me entrego a los humildes
y les revelo mis secretos.
Le fueron presentados unos niños
para que les impusiera las manos
y rezase por ellos;
pero los discípulos les reñían.

Jesús les dijo:
Dejad que los niños vengan a mí
y no se lo impidáis,
porque de los que son como ellos
es el Reino de los Cielos". (Mt 19,13)
Yo te bendigo, Padre,
Señor del cielo y de la tierra,
porque te ocultas a los sabios
y a los pequeños te revelas. (Mt 11,25)



www.e-sm.net/201075_42

- ▶ **Memoria de la reunión anterior y de las presencias o recuerdos de Jesús.**

Introducción a la Palabra

- ▶ Recordamos las cosas que Jesús les ha dicho a sus discípulos en diversas ocasiones: ¿Os acordáis? Por ejemplo, las parábolas, ¿de cuáles os acordáis? ¿O los consejos? ¿O cuando les ha hablado del Padre del Cielo?... Sabéis que todo lo que Jesús les dijo a sus discípulos nos lo dice también a nosotros, que somos discípulos suyos también.
- ▶ Hoy vamos a escuchar cómo Jesús les dice y nos hace un encargo, se llama "misión" (porque nos envía a hacer algo muy importante para Dios).

Orar con la Palabra

Escucha la Palabra: Id al mundo entero

Y les dijo: “Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación”. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos”.

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

Marcos 16,15-20

Comenta la Palabra

- ▶ ¿Qué significa proclamar? Decir algo importante, solemnemente, y en voz alta, para que todos lo oigan, cuantos más mejor, por todos los medios posibles... Ya nos explicó Jesús en otra ocasión que “nadie enciende una lámpara para esconderla, o para ponerla debajo de un cajón. Todo lo contrario: se pone en un lugar alto, para que alumbre a todos” (Lc 11,33-35).
- ▶ ¿Qué significa “Evangelio”? Significa “buena nueva”, o “buena noticia”. ¿Cuál es esta buena noticia? Que Dios es amor, que Dios nos ama inmensamente, y que por eso nos ha enviado a su Hijo, a Jesús, para traernos su amor con él, para enseñarnos a amar como él.
- ▶ Recordad el canto “Niños pequeños”: “Niños pequeños, estad alegres porque el Señor os eligió para anunciar al mundo su misericordia”.
 - ¿Por qué pequeños? Porque solo lo entienden los que escuchan y se fían, los humildes, los agradecidos, los necesitados...
 - ¿Nos eligió? Sí. Nos eligió. Porque él quiso. Como a sus discípulos en Galilea.
 - A “anunciar”: como nos enseña el papa Francisco, todos los cristianos somos discípulos-misioneros.
 - “Al mundo su misericordia”: pensad en todas las situaciones que pueden ser cambiadas de las personas que están solas, que sufren, que son pobres, o que están desorientadas... *Decid de personas cercanas (familia, colegio...) y luego lejanas (lo sabemos por los medios de comunicación).*
 - ¿Y tú, que podrías contar de Jesús? Él te quiere, y quiere a todos como te quiere a ti.

Orar juntos

Versículo clave

“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación.”

Canto meditativo

► Cantamos “Jesús ha resucitado”.

Jesús ha resucitado. Jesús ha resucitado.

Jesús, el hijo de Dios.

Cantemos, aleluya. Cantemos, aleluya.

Vive por toda la eternidad.

Vive por toda la eternidad.

De su sepulcro vivo ha surgido.

La vida de nuevo ha nacido.

A sus amigos se ha aparecido.

Su gozo el mundo ha invadido.

Junto a su Padre está sentado.

Un día vendrá a buscarnos.



www.e-sm.net/201075_43



Aplicación a la vida

- Cuenta cosas bonitas de Jesús, de las que aprendes en catequesis: a tus amigos, a tus compañeros del colegio, en casa, a todos.

Un solo corazón, una sola voz

- Reza el Shemà, el Padrenuestro y el Avemaría.

Para hablar en familia

- Anota lo que has vivido en el Evangelio orante de hoy, lo que más te ha gustado, lo que te ha parecido más importante, y cuéntalo en casa, cuando llegues.

Abre los ojos

Rezamos en Pascua a Jesús resucitado, llenos de alegría.

Aprendemos con Jesús resucitado en medio de nosotros, somos su Iglesia.

Nos cuidamos perteneciendo, participando y colaborando con la Iglesia.

Imitamos a san Pedro y san Pablo, apóstoles de Jesús, que dieron la vida por él en Roma, roca de la Iglesia.

Aprendemos a rezar, palabra por palabra, la oración del Avemaría, con la que nos atrevemos a llamarla Madre de Dios.

Como el misionerísimo san Francisco de Asís, descubrimos que nada tiene ningún valor comparado con la amistad de Jesús.

Nos unimos al sacerdote en la misa cuando en la plegaria eucarística hacemos memoria por los vivos y por los difuntos, pidiendo a Jesús, especialmente, que acoja en su Reino a los que nos dan dejado.

Con los niños de Colombia reivindicamos el derecho de todos los niños del campo a tener un hogar, y a tenerlo en la tierra que su familia puede cultivar.

Jesús, ¿quién eres tú? Tú eres el Mesías

Rezo cuando estoy con los amigos

- Reza con los demás cuando estéis juntos. Recuerda que Jesús dijo: "Cuando dos o más se reúnen en mi nombre, allí **estoy yo** en medio de ellos".



54 - 55

Aquí estamos, Dios,
el grupo de los amigos de Jesús.
Abre nuestros oídos,
prepara nuestro corazón
para escuchar su palabra
y querernos con amor.

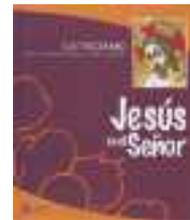


Nos reunimos en el nombre de Jesús.
Él está con nosotros.
Ayúdanos a escucharnos y querernos.



Jesús: Tú eres nuestro amigo.
No queremos pelearnos
sino colaborar.
Ayúdanos tú,
que eres nuestro amigo
de verdad.

Mi oración:



78 - 79



www.e-sm.net/201075_44

Hoy, nosotros somos la Iglesia

- ▶ ¿Dónde nos reúne Jesús resucitado a todos los cristianos?
 - Jesús, el Señor, es el Maestro y el Pastor de la Iglesia. En ella, todos somos hermanos.
 - Jesús ha elegido a algunos para que sean, en su nombre, maestros y pastores.
 - Cada cristiano hace presente a la Iglesia a través de su fe y de su vida.
- ▶ ¿Quiénes son hoy los sucesores de los apóstoles de Jesús?

La semilla del Evangelio, sembrada por los apóstoles, se ha convertido en un gran árbol que nos acoge bajo su sombra: es la Iglesia.

Ya ha cumplido más de dos mil años, pero es joven, porque en ella nacen nuevos cristianos.

La Iglesia de Jesucristo se hace visible en las diócesis a través de las parroquias, las familias cristianas y las comunidades.

Las familias cristianas y las comunidades de oración y vida consagrada.

La Iglesia se hace visible también el domingo. Este es el día del Señor y de la Iglesia. Nos reunimos para celebrar la Eucaristía y así nos ayudamos a vivir como hermanos.

La Iglesia también se hace presente cada vez que un cristiano vive como Jesús.



Por el Bautismo todos somos hermanos, pero Jesús ha querido que en la Iglesia algunos sean, en su nombre, maestros y pastores, como lo fueron los apóstoles.

Los obispos son los sucesores de los apóstoles, ellos presiden y gobiernan las diócesis.

Los sacerdotes son sus colaboradores y presiden las comunidades parroquiales.

Los diáconos, que colaboran con los sacerdotes y obispos, son los servidores del amor de Cristo.

Los obispos, sacerdotes, diáconos, los consagrados y todos los fieles estamos unidos al Papa, sucesor de san Pedro.

El Papa es el Pastor universal de la Iglesia, la gobierna, la guía y cuida de su unidad.



► **Lee Mateo 16,18.**

Jesús le dijo a Pedro: “Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”.

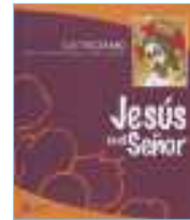
► Le pedimos a Jesús que ayude a su Iglesia y le decimos:

¡Escúchanos, Señor, Dios nuestro!

Danos tu Espíritu de amor, para que vivamos cada día más unidos en la Iglesia, con el Papa, con nuestro obispo, con los sacerdotes y con todos los que trabajan por tu Pueblo.

¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya! Amén.

La Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios que, guiado por el Espíritu Santo, camina hacia Dios Padre con Jesucristo, el Señor.



82 - 83



www.e-sm.net/201075_45

Llamados a colaborar con la Iglesia

► ¿Cuál es la misión de la Iglesia?

- La misión de la Iglesia es anunciar y establecer en todos los pueblos el Reino de Dios.
- La Iglesia es misionera porque, guiada por el Espíritu Santo, continúa la misión de Cristo.

► ¿Dónde se hace presente la Iglesia?

- La Iglesia está presente donde los cristianos viven y aman como Jesús. Está presente en la familia, en la parroquia, en la escuela, en la fábrica, en el hospital...

Hay muchos cristianos, pero también hay personas que no conocen a Jesús. La Iglesia está llamada a anunciar a todos los hombres la Buena Noticia de la Salvación.

En la Iglesia, como en una gran familia, todos podemos colaborar. Jesús quiere que cada uno, con sus cualidades, participe en la vida de la Iglesia.

Cada cristiano ha recibido unos dones que tiene que poner al servicio de los demás. Unos tienen la capacidad de compartir sus cosas. Otros reciben el don de alegrar a los demás. Hay quien siembra la paz donde hay peleas. Otros tienen la valentía de decir la verdad.

Todos somos necesarios. ¡Cuántos dones! ¡Son incontables! Ante los dones recibidos del amor del Padre, Jesús llama a cada uno a dar una respuesta.



A unos los llama a vivir en el matrimonio y en la familia para dar testimonio del amor de Dios y mejorar este mundo con su trabajo.

Los sacerdotes entregan su vida al servicio de la Iglesia, representando a Cristo.

Los consagrados y consagradas sienten la llamada de Jesús a ser signos de su amor entre los niños, los jóvenes, los enfermos, los ancianos..., o dedican su vida a la oración por las necesidades de todos los hombres.



Jesús continúa diciendo a su Iglesia, a cada uno de nosotros:

“Vosotros sois la Luz del mundo. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los Cielos” (Mateo 5,14.16).

¡Gracias, Jesús! En tu Iglesia todos somos útiles y estamos llamados a hacerte presente entre los hombres. Cada uno con los dones que tú le has dado.

Todos juntos construimos la Iglesia. Ayúdanos para que sepamos responder a tu llamada.



La Iglesia anuncia el Evangelio a todos los hombres.

ERA EL PRIMER DÍA DE LA SEMANA, MUY TEMPRANO. MARÍA MAGDALENA, QUE HABÍA IDO CASI DE NOCHE A LA TUMBA DEL MAESTRO, ENTRÓ EN LA CASA EN LA QUE HABÍAN CELEBRADO LA ÚLTIMA PASCUA CON ÉL.



¡Levantad, de prisa!



¿Qué pasa?
¿Te han molestado los soldados? ¿Estamos en peligro?

¡He visto al Señor!, Juana, no puedo creerlo. Y me ha pedido que os diga que sube a su Padre que es nuestro Padre.



Imposible.

Sí, Pedro, lo he visto.

¿Qué dices? No puede ser.

Cuéntanos, María, ¿qué ha pasado?

Desde que le vi morir en aquella cruz no puedo dormir... sentí la necesidad de ir a su tumba, aunque era de noche. Caminé hacia el lugar en que José y Nicodemo lo habían dejado.



Fuiste imprudente, María, sabes que podían estar vigilando.

Lo sé, pero no ni lo pensé. Recorrí el sendero deprisa, como atraída por una fuerza poderosa.



Bueno, y qué pasó.



Pues pasó que, cuando llegué, la tumba estaba abierta. Me acerqué pensando que tal vez podría entrar a ungir su cuerpo... Me asomé, y vi las sábanas y el sudario, pero él no estaba.

MIENTRAS MARÍA SEGUÍA CONTANDO SU HISTORIA. PEDRO Y JUAN SALIERON DE LA CASA.

Comencé a buscar; no sé qué buscaba, pero lo hice. Y al volverme, uno que me pareció el jardinero me preguntó...



¿Por qué lloras?
¿Qué buscas?

Busco a mi maestro.
¿Sabes dónde está?
Lo enterraron aquí.

Imitamos

Y en ese momento le vi, estaba allí...
el tiempo se paró y solo
le veía a él llamándome.

¡María!

¡Maestro!

No te quedes aquí,
ve a mis hermanos
y anúnciales
que subo a mi Padre,
vuestro Padre.



Y salí corriendo. Comprendí que
lo que le había escuchado en cada jornada
desde que le acompañe era cierto, que la muerte
no había vencido como creía, que Dios ha hecho
posible todo lo que nos prometió.



¿Entendéis? ¡Qué está vivo!
¡Que ha resucitado como nos dijo!



EN ESE MOMENTO ENTRARON PEDRO Y JUAN EN LA ESTANCIA. TODOS LOS MIRARON.

- ¿Por qué María Magdalena reconoce a Jesús resucitado?
- ¿Qué le pide Jesús resucitado a María Magdalena? ¿En qué se parece a la misión de la Iglesia?

Aprendemos a rezar

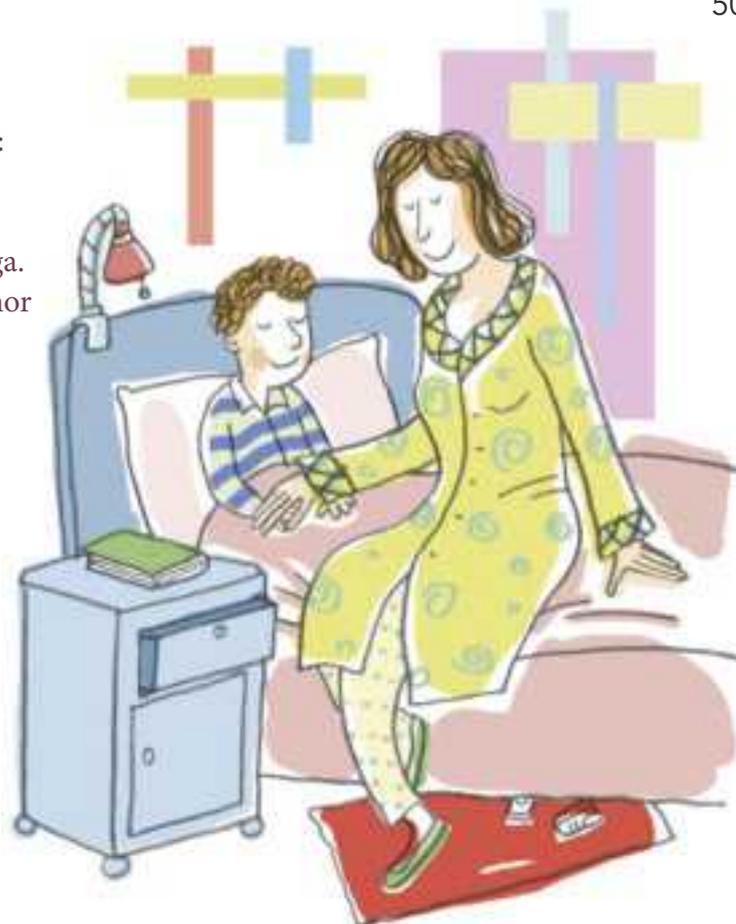
Madre de Dios

Padre Dios,
Tú le diste una buena madre a Jesús,
y también me la has dado a mí.
Gracias por el amor
de todas las madres del mundo.

Yo quiero a muchas personas, María:
a mis padres, a mis abuelos
a mis amigos, a mis profesores...
Si escribo una lista, me sale muy larga.
Te pido que cuides y guíes con tu amor
a todas las personas
que llevo en el corazón.



50-51



Madre de Dios y madre mía. Como a Jesús, guía mi vida.

Misionerísimos: San Francisco de Asís, el hombre más contento de la tierra



Dicen que san Francisco fue el santo que más se ha parecido a Jesús. Algunos creen incluso que fue “el hombre más contento que jamás hubo en la tierra”. De hecho, el papa Francisco se puso este nombre para imitarle en su amor a los pobres y a la creación.

Francisco nació en Asís (Italia) en el siglo XIII. Era un chico muy alegre y generoso, el líder de su pandilla. Su padre, Pietro, era un rico comerciante y a Francisco no le faltaba de nada. Por eso, cuando de pronto apareció por el pueblo hecho un harapo, su padre se enfadó tanto con él que le encerró en un calabozo del que, gracias a su dulce madre, pronto salió.

¿Qué le había pasado al rico Francisco para desear ser pobre? Pues que un día, paseando a caballo por la campiña italiana, un leproso se atravesó en su camino. Francisco quiso salir corriendo, pero algo le impulsó a bajarse del caballo para dar una limosna a aquel enfermo y besar sus heridas.

Un día se encontró las ruinas de una iglesia y, entre ellas, un crucifijo que le habló: “Francisco, repara mi Iglesia que amenaza ruina”. Al principio no comprendió nada, pero pronto se dio cuenta de que Jesús no le estaba pidiendo que reparara un edificio, sino los corazones de quienes formaban la Iglesia.

Francisco descubrió la grandeza de lo pequeño: los enfermos, las flores del campo, el sol y la luna, el viento... Dios ya le había hecho rico, no con el dinero de su padre, sino al darle la Creación entera. Atendiendo a los más pobres y a la creación, vivió muy contento en armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. Se convirtió en el “juglar” de Dios (algo así como su cantante). Cantando y bendiciendo, contagiaba a todos su alegría.

- ▶ “Laudato sí” es un himno que compuso para adorar a Dios por sus criaturas, ¿lo conoces?
- ▶ ¿Qué te llama más la atención de esta “misionerísimo”?
- ▶ Elige una de estas tres notas para ella, y explica porque la has elegido:

ALEGRE

LIBRE

FELIZ



www.e-sm.net/201075_46

Derecho a la casa: Colombia

- ¿Qué sentirías si tuvieras que desaparecer porque no tienes un lugar para vivir?

Me llamo Liwa-Kashi, significa “Luna de Primavera”. Pertenezco a la etnia Waüpijiwi. Vivo en Colombia, cerca del río Amazonas. Nos van quitando nuestro territorio, pero con el apoyo de Manos Unidas, que nos enseñan técnicas de agricultura y ganadería ecológicas, vamos aprendiendo nuestros derechos para no desaparecer.

- ¿Tienes algún compañero de Colombia? Pregúntale por sus costumbres y su forma de vivir.
 - “Luna de Primavera” es pequeña, como tú, ¿en qué se parecen vuestras vidas? ¿En qué se diferencian?
- Para muchos pueblos, la casa es la tierra que les da de comer.
- ¿Conoces a alguien que no tenga casa? ¿Dónde vive?
 - ¿Sabías que la tierra es un regalo de Dios para el uso y disfrute de todos?

“Un millón de hogares campesinos en Colombia, viven en menos espacio del que tiene una vaca para pastar” (Oxfam).

Rezamos con el salmista: “Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe con sus habitantes” (Salmo 24,1)

“Los frutos de la tierra deben beneficiar a todos” (*Laudato si* 93).

- Si la tierra es para todos, ¿por qué unos seres humanos se la quitan a otros?
- ¿Puedes hacer algo para defender los derechos de “Luna de Primavera”?
- ¿Qué puedes hacer tú para que todos tengan lo necesario para vivir?



www.e-sm.net/201075_47

“Hagamos del Mundo la Tierra de todos” (Manos Unidas, 2000)

Memoria de vivos y difuntos

► ¿Qué vivimos en este momento?

- En la Eucaristía recordamos la Iglesia que peregrina en la tierra, con nuestros pastores que nos guían, el papa y nuestros obispos. Y esta Iglesia peregrina está unida también a la Iglesia del cielo, donde están nuestros hermanos que nos han precedido, nuestros difuntos.
- Y además, en el cielo interceden (piden al Padre) por nosotros la Virgen María y los santos, que son modelos para nosotros en el seguimiento de Jesús.
- Y pedimos también por todos nosotros, por nuestros familiares y amigos.

► ¿Qué emociones tenemos en este momento?



La tristeza. Por quienes han muerto.

La alegría. Porque están gozando de Dios.

Nos acordamos de los que no están con nosotros, pero al mismo tiempo sentimos que ellos están en el cielo, los sentimos cerca. Algunos de ellos, como la Virgen María, san José y todos los santos, nos cuidan desde allí e interceden por nosotros.

► ¿Qué hacemos y decimos en este momento?

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue: Escuchamos, Señor, Dios nuestro; danos tu Espíritu de amor a los que participamos en esta comida, para que vivamos cada día más unidos en la Iglesia, con el Santo Padre, el papa.... con nuestro obispo.... los demás obispos, y todos los que trabajan por tu pueblo.

Y todos aclamamos: ¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

Después, el sacerdote, con las manos extendidas, prosigue: No te olvides de las personas que amamos ni de aquellas a las que deberíamos querer más. Acuérdate también de los que ya murieron y recíbelos con amor en tu casa.

Y todos aclamamos: ¡Que todos seamos una sola familia para gloria tuya!

Y el sacerdote, con las manos extendidas, prosigue: Y un día, reúnenos cerca de ti, con María la Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra, para celebrar en tu reino la gran fiesta del cielo. Entonces, todos los amigos de Jesús, nuestro Señor, podremos cantarte sin fin.

Mi respuesta

- Jesús resucitado prometió estar siempre con nosotros. ¿Lo tienes presente? ¿Buscas lo que te dice en el Evangelio? ¿Hablas con él?
-

- Jesús nos dejó su Iglesia. Sin la Iglesia no podríamos encontrar a Jesús, ¿por qué?
-

- ¿Cómo puedo participar en la vida de la Iglesia? ¿Cómo puedo colaborar con la vida de la Iglesia?
-

- ¿Cómo era María Magdalena? ¿Como le contó a los apóstoles su encuentro con Jesús resucitado?
-

- ¿Por qué en la oración del Avemaría la llamamos “Madre de Dios”?
-

- ¿Qué puedes aprender de san Francisco de Asís?
-

- ¿Por qué en la misa el sacerdote pide por los vivos y por los difuntos?
-

Para hablar en familia: Pregunta a tus padres, a tus abuelos, a tus hermanos... si hoy hay niños en el mundo cuyos padres trabajan en el de sol a sol en campos que no son suyos, y en los que ni siquiera pueden tener una casa. Habla de ello en casa y a ver qué te dicen...

INICIACIÓN CRISTIANA DE NIÑOS

Jesús, ¿quién eres tú? Tú eres el Mesías

UNIDADES CATEQUÉTICAS "CICLO A":

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 2, ciclo C):

Jesús me pide que sea humilde

Jesús viene (Adviento): **Preparo el camino a Jesús**

Jesús está (Navidad): **Hemos venido a adorar a Jesús**

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 1): **No os agobiéis**

Jesús redime (Cuaresma): **Jesús es la luz del mundo**

Jesús salva (Pascua 1): **Jesús me quita todo temor**

Jesús salva (Pascua 2): **Jesús me envía el Espíritu Santo**

Celebraciones

UNIDADES CATEQUÉTICAS "CICLO B":

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 2, ciclo A):

Jesús, ¿qué me dices?

Jesús viene (Adviento): **Jesús, ¿quién eres tú?**

Jesús está (Navidad): **Jesús, ¿puedo mirarte?**

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 1): **Jesús, ¿dónde vives?**

Jesús redime (Cuaresma): **Jesús, ¿cuánto me quieres?**

Jesús salva (Pascua 1): Jesús, ¿qué quieres de mí?

Jesús salva (Pascua 2): **Jesús, ¿sigues con nosotros?**

Celebraciones

UNIDADES CATEQUÉTICAS "CICLO C":

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 2, ciclo B): **Jesús me llama**

Jesús viene (Adviento): **Jesús viene a estar a mi lado**

Jesús está (Navidad): **Jesús vino para estar conmigo**

Jesús enseña (Tiempo Ordinario 1): **Jesús me pide hacer el bien**

Jesús redime (Cuaresma): **Jesús no me condena**

Jesús salva (Pascua 1): **Jesús me pide que eche las redes**

Jesús salva (Pascua 2): **Jesús me pide que les dé de comer**

Celebraciones

© Delegación Episcopal de Catequesis. Archidiócesis de Madrid

© PPC 2020

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Daniel Escobar,
Álvaro Ginel,
Sílvia Martínez,
Luis Melchor,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

EDICIÓN

Pilar de Luis Villota

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Estudio SM

CÓMIC BÍBLICO

Carmen Picó Guzmán
y Beatriz Sevilla Almansa

RECURSOS AUDIOVISUALES

José Antonio Almohalla,
Jorge Barrantes,
Luis Manuel Fernández
y Cristina Sánchez

IMPRIMÁTUR

Avelino Revilla Cuñado
Vicario General
Archidiócesis de Madrid

TUTORIALES



www.e-sm.net/201075_48